



Desafíos en la educación familiar actual: parentalidad positiva, comunicación en la pareja e inquietudes en la educación de hijas e hijos

Francisco José Rubio Hernández

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Mail: franciscoj.rubio@uam.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7736-912X>

Adoración Díaz López

Instituto de Transferencia e Investigación ITEI. Universidad Internacional de La Rioja

Mail: adoracion.diazlopez@unir.net

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8841-3701>

Sandra González Miguel¹

Universidad Internacional de Valencia (VIU)

Mail: sandra.gonzalez1@professor.universidadviu.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5904-4583>

Ana María Giménez Gualdo

Universidad de Málaga

Mail: ana.gualdo@uma.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7606-2596>

RESUMEN

La parentalidad positiva (PP) y la comunicación en pareja (CP) son elementos presentes en la educación de menores, por lo que es necesario explorar sus posibles relaciones. En esta investigación se analizaron los niveles de PP y de CP, las asociaciones entre dimensiones, y se identificaron las preocupaciones de las familias en la crianza de sus hijos e hijas y el modo de responder a sus comportamientos. Se ejecutó una investigación cuantitativa-no experimental, transversal y alcance descriptivo-correlacional. Participaron 310 progenitores de la Región de Murcia. Los resultados mostraron mayor tendencia al estilo comunicativo negativo entre la pareja y puntuaciones más bajas en implicación familiar, control del estrés y comunicación. Las asociaciones entre la PP y la CP fueron débiles. Los progenitores señalaron autoestima, confianza, valores y gestión emocional como principales preocupaciones asociadas a la crianza. Apuntaron al diálogo, el razonamiento y la búsqueda de soluciones como los modos de proceder ante la conducta disruptiva de los menores. Dado el potencial impacto de la PP y la CP en la educación de los hijos e hijas se torna fundamental diseñar intervenciones personalizadas que respondan a las necesidades específicas señaladas por las familias.

Palabras clave: parentalidad positiva, comunicación en la pareja, preocupaciones parentales, crianza, educación.

Challenges in today's family education: positive parenting, couple communication and concerns regarding children education

ABSTRACT

Positive parenting (PP) and couple communication (CP) are elements present in the education of minors, so it is necessary to explore their possible relationships. In this research, the levels of PP and CP were analyzed, the associations between dimensions, and the concerns of families in raising their children and the way of responding to their behaviors were identified. A quantitative-non-experimental, cross-sectional, descriptive-correlational research was carried out. 310 parents from the Region of Murcia participated. The results showed a greater tendency towards a negative communication style between the couple and lower scores in family

*Autora de correspondencia: sandra.gonzalez1@professor.universidadviu.com

Recibido: 20/09/2024 – Aceptado: 17/02/2025

ISSN: 0210-2773

DOI: <https://doi.org/10.17811/rifie.21720>



involvement, stress control and communication. The associations between PP and CP were weak. Parents pointed out self-esteem, confidence, values and emotional management as the main concerns associated with parenting. They pointed to dialogue, reasoning and the search for solutions as the ways to proceed with the disruptive behavior of minors. Given the potential impact of PP and CP on the education of sons and daughters, it is essential to design personalized interventions that respond to the specific needs identified by families.

Keywords: positive parenting, couple communication, parental concerns, upbringing, education.

1. Introducción

La familia, su estructura y funcionamiento, por ser el principal contexto de socialización en el que se gesta el desarrollo de la persona, ha sido objeto de estudio desde hace décadas desde distintos planteamientos teóricos. De los primeros exponentes que analizan el componente socializador de la familia, Baldwin (1948) concluía el efecto de los estilos comportamentales de progenitores y cómo ello se traduce en distintos rasgos de personalidad y habilidades de socialización en los hijos e hijas. Las revisiones actuales siguen manteniendo esta postura y añaden el rol de la cultura en la configuración del sistema de creencias de los padres y las pautas de crianza respecto a los hijos e hijas (Benito-Gómez, 2022). La evolución de la visión de la familia como un sistema tradicional ha permitido virar hacia una percepción más holística e interactiva, con modelos educativos cambiantes, adaptables, y la consideración de multitud de variables influyentes como el sistema de comunicación, los tiempos de relación o la propia estructura familiar. Según la teoría sistémica, la familia es un sistema conformado por un conjunto de unidades organizadas e interdependientes, ligadas entre sí por reglas de comportamiento y funciones dinámicas en constante interacción e intercambio, tanto internamente como con el exterior (Rodríguez-González *et al.*, 2015). En este sentido, promocionar las competencias parentales para favorecer interacciones familiares más positivas, constructivas propias de un estilo democrático basado en el respeto, la confianza y comunicación assertiva, se presenta como una necesidad latente contra sistemas familiares más tradicionales.

Las competencias parentales aluden al conjunto de habilidades, capacidades y aptitudes de los progenitores para educar y satisfacer las necesidades de los hijos e hijas, de acuerdo con una serie de principios y valores que se imbrican para conformar un clima familiar determinado (Martínez-González *et al.*, 2021). Por su parte, el calificativo de parentalidad “positiva” constituye un salto cualitativo importante en tanto que los menores pasan de ser objeto de protección por las figuras parentales a ser sujetos activos de derecho a los que promover, respetar y proteger (Esteban-Carbonell *et al.*, 2021). Esta parentalidad positiva se gesta sobre una serie de principios y factores que sirven de referencia sobre el tipo de cuidado que madres y padres proporcionan a los menores en el ejercicio de la crianza apostando por su desarrollo integral e interés superior del niño y la niña (Bernal y Sandoval, 2013; Rodrigo *et al.*, 2023; Rubio *et al.*, 2020). Entre los factores o principios que dibujan la parentalidad positiva destacan (Suárez *et al.*, 2016): el afecto y reconocimiento, la comunicación y el control del estrés, la implicación familiar y las actividades compartidas.

Investigaciones recientes han confirmado que el sistema de crianza impacta notablemente en el desarrollo psicológico de los infantes, su adaptación social y escolar (Pacheco y Huarsaya, 2022). Mientras que el estilo parental positivo parece explicar una mejor salud en los menores, el estilo autoritario y negligente se asocia a niveles más bajos de salud psicológica (Palacios *et al.*, 2022). Igualmente, parece que coexistir en un sistema familiar atípico en el que impere la falta de cohesión intrafamiliar se traduce en conductas sexuales de riesgo, bajo rendimiento, soledad, mal comportamiento, problemas de salud mental, y mayores posibilidades de adicción a las redes sociales e Internet (Auquilla, 2021; Jannah *et al.*, 2023; Wang *et al.*, 2024).

En todo este ensamblado, la comunicación converge notablemente hacia el éxito en el funcionamiento familiar. La investigación muestra que la ineficiente y ofensiva comunicación de padres a hijos e hijas predice la victimización escolar (Garcés-Pretel *et al.*, 2020) y explica la escasez de confianza y apertura de adolescentes hacia sus progenitores para extrapolar o compartir sus dificultades (Álvarez-Bermúdez y Barreto-Trujillo, 2020). Un elemento sustancial es cómo se gesta o desarrolla el espacio/tiempo comunicativo dentro de la propia relación de pareja. El abordaje de esta cuestión es fundamental para entender la base de los sistemas de crianza, estilos educativos y el ejercicio de la parentalidad positiva. El vínculo de apego, afecto y cuidado mutuo se relaciona con la satisfacción, la vivencia de la sexualidad, el afrontamiento de los conflictos y el sistema de comunicación (Urbano *et al.*, 2021). Estudios al respecto con progenitores españoles señalan que la comunicación es un elemento mejorable en la dinámica de la pareja (Rubio *et al.*, 2021a). Igualmente, son mayoritariamente las mujeres quienes tienden a comunicar la existencia de algún conflicto con la pareja y a comunicar sus opiniones y deseos (Iglesias-García *et al.*, 2019).

La parentalidad y la comunicación en la pareja constituyen elementos esenciales en el desarrollo y bienestar de los hijos e hijas, encuadrándose dentro de un enfoque sistémico de la familia (von Bertalanffy, 1968) y ecológico del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1979). La coparentalidad, entendida como la manera en que los progenitores colaboran en la crianza de sus hijos e hijas, ha sido ampliamente estudiada en la literatura científica (Feinberg, 2003), destacándose su influencia en el ajuste emocional y conductual infantil. En este sentido, la parentalidad positiva, enfatiza el uso de estrategias basadas en el afecto, la comunicación y la disciplina inductiva, en contraposición a prácticas coercitivas o negligentes (Consejo de Europa, 2006). La literatura sobre los estilos educativos (Baumrind, 1967; Maccoby y Martin, 1983) también subraya la importancia de la coherencia y la calidez en la crianza. Sin embargo, el papel de la comunicación en la pareja en la consolidación de estos estilos y en la coparentalidad sigue

siendo un aspecto clave de análisis. Estudios como los de Rodrigo *et al.* (2015) han señalado cómo una comunicación eficaz entre los progenitores facilita la toma de decisiones conjuntas y reduce los conflictos parentales, mejorando el clima familiar y el bienestar infantil.

Otro elemento de análisis en el marco familiar son las preocupaciones que madres y padres manifiestan respecto a la educación de sus hijos e hijas, así como los modos de responder a sus comportamientos. El análisis de Li y Zhou (2021) muestra como principales preocupaciones el desarrollo de problemas internalizantes y externalizantes, o el sustento económico de la familia para satisfacer las necesidades y deseos de los hijos e hijas (Mistry y Elenbaas, 2021). En España, apenas existen estudios que aborden esta cuestión. El informe de Garmendia *et al.* (2020), destaca como principal preocupación el contacto con desconocidos por parte de los hijos e hijas (79%), el rendimiento académico (78%) y el acoso escolar (77%). Datos más actuales recalcan el detrimento de la salud mental junto con la inestabilidad laboral, las alteraciones del sueño y el estrés (The Family Watch, 2024).

Sobre la gestión de los comportamientos inadecuados de los hijos e hijas como son las confrontaciones, conductas desafiantes, exigencias, llamadas de atención constantes (Villavicencio *et al.*, 2020), la literatura ha identificado que los estilos parentales tipo autoritario, permisivo y negligente están estrechamente relacionados con mayores niveles de agresividad y ansiedad infantil (Baumrind, 1967; Maccoby y Martin, 1983), mientras que el refuerzo positivo fomenta conductas prosociales y fortalece la autoestima (Gershoff *et al.*, 2018). Diversos estudios han señalado que la calidad de la relación de pareja influye en la forma en que se ejerce la parentalidad, de manera que una comunicación efectiva entre los progenitores facilita el uso de estrategias educativas coherentes y reduce el impacto negativo del conflicto en los hijos e hijas (Feinberg, 2003; Rodrigo *et al.*, 2015). En esta línea, algunas investigaciones latinoamericanas confirman la mayor extensión de la crianza hostil, autoritaria y permisiva frente a otras de carácter más comunicativo y democrático (Delgado y Campodónico, 2024), mientras que, en España, imperan las de tipo dialógico y afectivo amparadas en el modelo de parentalidad positiva incluso en situaciones drásticas como las vividas durante la COVID-19 (Valverde *et al.*, 2021).

Este recorrido teórico da cuenta de las múltiples variables condicionantes que afectan al entorno familiar, al ejercicio de una parentalidad positiva y cómo ello reporta en la educación de los menores, dejando entrever el *gap* que existe entre parentalidad positiva y comunicación en la pareja. Por ello, la presente investigación explora la relación entre ambas variables en progenitores españoles. Como objetivos específicos, se establecen: 1) describir los principios de la parentalidad positiva y la comunicación autopercebida en la relación de pareja; 2) identificar diferencias entre la parentalidad positiva y variables sociodemográficas (género, edad y nivel de estudios de los progenitores); 3) identificar diferencias entre la comunicación en la pareja y variables sociodemográficas (duración de la pareja, nivel de ingresos y situación de cohabitación de la pareja, género y número de hijos e hijas de los progenitores); 4) analizar la relación entre la parentalidad positiva y la comunicación autopercebida en la pareja; 5) detectar las principales preocupaciones parentales respecto a la educación y crianza de sus hijos e hijas; y 6) describir las principales formas de responder de los adultos a los comportamientos inadecuados de los menores.

2. Método

2.1. Diseño de investigación

Este estudio se ha enmarcado dentro de la considerada investigación cuantitativa-no experimental, con diseño transversal y alcance descriptivo-correlacional (Hernández y Mendoza, 2018).

2.2. Población y muestra

La población estuvo formada por la totalidad de madres y padres con hijos e hijas escolarizados en las etapas de educación infantil, primaria y secundaria obligatoria de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM), en el sureste de España. El tamaño poblacional según el censo de los hogares facilitado por la CARM (2022) era de 229399 familias. Por lo tanto, fue representativo de la población para un nivel de confianza del 90%, margen de error del 5% y porcentaje de desviación o de heterogeneidad del 50%. La selección muestral se realizó siguiendo un muestreo no probabilístico por accesibilidad, y otro de bola de nieve. Participaron de forma voluntaria en esta investigación 310 progenitores, de los que el 83,9% ($n = 260$) eran mujeres, 276 (89%) naturales de España y 34 (11%) de otro país de procedencia. El 85,2% ($n = 264$) cohabitaban con la pareja (media- $M = 12,73$ años, mediana- $MD = 12$, moda- $MO = 10$, desviación típica- $DT = 9,13$) y tenían 1,85 hijos o hijas ($MD = 2$, $MO = 2$, $DT = 0,93$). El resto de las características sociodemográficas se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1
Información sociodemográfica. Elaboración propia

	n (%)
• <i>Edad</i>	
18-20 años	5 (1,6%)
20-30 años	27 (8,7%)
31-40 años	140 (45,2%)
41-50 años	107 (34,5%)
Más de 50 años	31 (10%)
• <i>Nivel de estudios</i>	
Educación primaria	12 (3,8%)
Educación secundaria obligatoria	9 (2,9%)
Bachillerato	30 (9,3%)
Formación profesional	66 (21,3%)
Grado universitario	113 (36,5%)
Posgrado universitario	80 (25,8%)
• <i>Situación civil</i>	
Casado/a	195 (62,9%)
Soltero/a	49 (15,8%)
Pareja de hecho	37 (11,9%)
Separado/divorciado/a	26 (8,4%)
Viudo/a	3 (1%)
• <i>Situación laboral</i>	
Contratado/a	197 (63,5%)
Autónomo/a	53 (17,1%)
Trabajador/a doméstico/a	28 (9%)
Pensionista	3 (1%)
• <i>Nivel de ingresos</i>	
Sin remuneración	10 (3,2%)
<500€/mes	18 (5,8%)
501-1000€/mes	47 (15,2%)
1001-1500€/mes	47 (15,2%)
>1500€/mes	188 (60,6%)

2.3 Instrumento y variables

Para dar cobertura a los objetivos de investigación, se utilizó un instrumento con un total de 39 ítems comprendidos en cuatro dimensiones:

- *Sociodemográfica* (11 ítems): género, edad, nivel de estudios, país de procedencia, nombre de la población de residencia, estado civil, situación laboral, número de años con la actual pareja, estado de cohabitación con la pareja, número de hijos e hijas, nivel de ingresos en la unidad familiar.
- *Principios de la parentalidad positiva* (18 ítems) (EPP) (Suárez *et al.*, 2016): evalúa situaciones habituales de crianza y educación con los hijos e hijas con una escala de tipo Likert de 5 anclajes (1=nunca a 5=siempre). Para esta dimensión, los autores consiguieron una solución de cuatro factores con ajuste aceptable de los datos (varianza total explicada del 73,83%). El factor 1 (implicación familiar) estuvo compuesto por 3 ítems (por ejemplo: «promuevo que tengamos sueños y metas compartidas en familia»); el factor 2 (afecto y reconocimiento) por 6 ítems (por ejemplo: «me esfuerzo por demostrar afecto a mis hijos/as»); el factor 3 (comunicación y control del estrés) por 6 ítems (por ejemplo: «intento controlar mis estados emocionales cuando me enfado con mis hijos/as»); el factor 4 (actividades compartidas) lo conforman 3 ítems (por ejemplo: «fomento que las comidas y las cenas las hagamos en familia»). El alfa de Cronbach para este estudio arrojó un índice de 0,95 ($\alpha = 0,94$ en Suárez *et al.*, 2016), indicativo de excelente fiabilidad (Gil, 2015).
- *Comunicación autopercebida en la relación de pareja* (8 ítems) (ECARP) (Iglesias-García *et al.*, 2019): situaciones habituales relacionadas con la comunicación en la relación de pareja evaluadas mediante preguntas con opciones tipo Likert de 4 anclajes (1=totálmente en desacuerdo a 4=totálmente de acuerdo). Iglesias-García *et al.* (2019) obtuvieron una solución bifactorial que explicaba el 46,6% de la varianza: estilo comunicativo positivo (por ejemplo: «cuando algo me molesta de mi pareja se lo digo respetando

su punto de vista») y estilo comunicativo negativo (por ejemplo: «he llegado a insultar a mi pareja en una discusión»). Cada factor estaba compuesto por cuatro ítems. Para este estudio la fiabilidad fue de 0,55 ($\alpha = 0,75$ en anteriores), lo que sugiere un índice de consistencia interna pobre.

- *Preocupaciones en la educación de los menores y formas de responder ante el comportamiento inadecuado* (2 preguntas de respuesta abierta) (CCPES) (Martínez-González *et al.*, 2016). Estos aspectos fueron evaluados a través de dos preguntas: a) «¿cuáles son sus principales preocupaciones en la educación y crianza de sus hijos/as?»; b) «¿de qué formas responde al comportamiento inadecuado de sus hijos/as?»

2.4. Procedimiento

Se pidió a los progenitores que cumplimentasen de forma digital el instrumento y lo difundiesen a otros potenciales interesados. Previamente, se contactó con asociaciones de madres y padres y equipos directivos para que facilitasen acceso a más participantes. La indagación siguió lo expuesto en los principios éticos en ciencias sociales publicados por la Comisión Europea (2021) y en la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. Tras la recogida de información, se analizaron los datos derivados de las preguntas con respuesta cerrada con la versión 25.0 del paquete estadístico SPSS y los datos de las preguntas con respuesta abierta mediante el programa informático MAXQDA24.

2.5. Análisis de datos

Se estudió la bondad de ajuste de los datos como punto de partida aplicando la prueba Kolmogorov-Smirnov. Se utilizaron medidas de tendencia central (M , MD , MO) y como medida de variabilidad, la desviación típica (DT). Para la estadística inferencial, se emplearon estadísticos de contraste según las categorías de las variables de clasificación, específicamente U de Mann-Whitney (U) y H de Kruskal Wallis (H). Para los análisis de asociación se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman (ρ). La elección de las pruebas estadísticas no paramétricas se justifica porque los datos no mostraron evidencias de seguir una distribución normal. Además, con variables ordinarias como las contenidas en las dimensiones «principios de la parentalidad positiva» y «comunicación autopercibida en la relación de pareja», se recomienda la utilización de los análisis señalados anteriormente (Hernández y Mendoza, 2018).

Para las preguntas de respuesta abierta, se llevó a cabo un análisis cualitativo de contenido. Este método implicó la creación de dimensiones, categorías y códigos para la exploración de los datos.

3. Resultados

3.1. Parentalidad positiva: descripción y diferencias entre grupos (objetivos específicos 1 y 2)

Respecto a la parentalidad positiva (Tabla 2), se consiguieron las puntuaciones más elevadas en el factor «reconocimiento y afecto» (F2), entre las que destaca como estrategia principal la demostración de afecto a los menores, y en el factor «actividades compartidas en familia» (F4) con la realización de actividades de ocio. Las puntuaciones medias más bajas se observan en «implicación familiar» (F1) y «control del estrés y comunicación» (F3).

En un segundo análisis, se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre el género de los progenitores y los principios de parentalidad positiva (en adelante PPP), con rangos promedios (RP) superiores en el caso de las mujeres en el F4 ($RP = 165,04$, $U = 4018,50$, $p = 0,00$), en el F2 ($RP = 162,21$, $U = 4755$, $p = 0,00$), en el F3 ($RP = 160,43$, $U = 5217,50$, $p = 0,02$) y en el F1 ($RP = 160,18$, $U = 5283$, $p = 0,03$). También se encontraron diferencias en la edad de los progenitores y los PPP, con rangos promedios más elevados en el subgrupo de 31 y 40 años en el F4 ($RP = 168,51$, $H = 22,21$, $p = 0,00$), en el F2 ($RP = 170,05$, $H = 12,56$, $p = 0,01$) y en el F3 ($RP = 166,43$, $H = 10,44$, $p = 0,03$), así como en el F1 entre las familias de 20 y 30 años ($RP = 170,24$, $H = 11,64$, $p = 0,02$). Se observaron diferencias estadísticamente significativas por nivel de estudios, con mayores rangos promedios en quienes tenían estudios de posgrado en el F4 ($RP = 171,74$, $H = 21,62$, $p = -0,00$), en el F2 ($RP = 174,88$, $H = 18,07$, $p = 0,01$), en el F1 ($RP = 165,16$, $H = 15,60$, $p = -0,02$) y en el F3 ($RP = 165,76$, $H = 13,39$, $p = 0,06$).

3.2. Comunicación en la relación de pareja: descripción y diferencias entre grupos (objetivos específicos 1 y 3)

En cuanto a la comunicación autopercibida en la relación de pareja (Tabla 3), se identificaron las puntuaciones más elevadas en el factor «estilo comunicativo negativo» (ECN). Los progenitores encuestados se mostraron mayoritariamente de acuerdo en considerar que insultaban o gritaban cuando discutían con su pareja, presentaban poca paciencia en las interacciones con la misma y comunicaban los aspectos negativos antes que los positivos respecto a la otra persona. Además, se detectaron diferencias estadísticamente significativas entre el ECN y el nivel de ingresos, dándose los rangos promedios (RP) más altos en los dos extremos ($H = 20,496$, $p = 0,00$): cuando recibían más de 1500 euros mensuales ($RP = 259,60$) y cuando no percibían ningún ingreso ($RP = 159,39$). También entre el ECN y la duración de la relación de pareja, con rangos medios superiores en la opción de más de 40 años de idilio ($RP = 187,67$, $H = 13,53$, $p = 0,01$).

Tabla 2
Estadísticos descriptivos en la dimensión parentalidad positiva. Elaboración propia

Ítems	M	MD	DT
• Implicación familiar (Factor 1-F1)	3,87	---	0,96
I1. Promover metas y sueños en familia	3,90	4	1,01
I2. Distribuir las tareas del hogar	3,75	4	1,01
I3. Fomentar la resolución conjunta de problemas	3,96	4	0,88
• Reconocimiento y afecto (Factor 2-F2)	4,36	---	0,89
I4. Demostrar afecto a las hijas y a los hijos	4,53	5	0,85
I5. Transmitir que se confía en los y las menores	4,39	5	0,85
I6. Mantener afecto y respeto en las discusiones	4,04	4	0,97
I7. Celebrar en familia los logros de hijas e hijos	4,33	5	0,93
I8. Demostrar satisfacción ante las iniciativas	4,44	5	0,88
I9. Valorar los logros y apoyar lo mejorable	4,47	5	0,88
• Control del estrés y comunicación (Factor 3-F3)	3,85	---	0,91
I10. Escuchar los problemas e inquietudes	4,47	5	0,87
I11. Promover el establecimiento de normas	4,13	4	0,94
I12. Fomentar la expresión de emociones	4,10	4	1,01
I13. Controlar los estados emocionales	3,53	4	0,81
I14. Respirar y bajar el tono de voz en un conflicto	3,34	3	0,89
I15. Explicar cómo hacerlo de otra forma en privado	3,74	4	0,97
• Actividades compartidas (Factor 4-F4)	4,06	---	1,03
I16. Fomentar comidas y cenas en familia	4,03	4	1,03
I17. Apoyar en las actividades extraescolares	4,13	4	1,04
I18. Realizar actividades de ocio en familia	4,04	4	1,03

Tabla 3
Estadísticos descriptivos en la dimensión comunicación autopercibida en la relación de pareja. Elaboración propia

Ítems	M	MD	DT
Estilo comunicativo positivo	2,14	---	0,99
I19. Respetar el punto de vista del otro	2,47	3	0,91
I20. Hablar cuando se dan problemas	2,07	2	1,02
I21. Expresar opiniones y deseos	1,99	2	1,00
I22. Hablar de cualquier tema	1,96	2	1,05
Estilo comunicativo negativo	2,81	—	0,95
I23. Gritar cuando se discute	2,80	3	0,95
I24. Insultar cuando se discute	3,03	3	0,99
I25. Comunicar primero lo negativo	2,58	3	0,91
I26. Tener poca paciencia	2,85	3	0,98

Referente al factor «estilo comunicativo positivo» (ECP), las madres y padres cuestionados presentaron el máximo puntaje en el ítem «cuando algo me molesta de mi pareja se lo digo respetando su punto de vista». No obstante, generalmente exhibieron desacuerdo en sentir que podían hablar con su pareja de cualquier tema o cuando se daban problemas entre los miembros de esta, así como en la expresión de opiniones y deseos. Así, se reconocieron diferencias estadísticamente significativas entre el ECP y el género, ya que los rangos medios fueron significativamente más acuñantes en hombres ($RP = 191,06$, $U = 4722$, $p = 0,00$). Igualmente, entre el ECP y la situación de cohabitación, puesto que se halló una mejor comunicación cuando los miembros de la pareja no conviven en el mismo hogar ($RP = 189,71$, $U = 4498,5$, $p = 0,00$). Finalmente, entre el ECP y el número de hijos e hijas, con puntuaciones mayores en los rangos promedios relativos a la opción de 3 o más hijos o hijas ($RP = 201,45$, $U = 7,94$, $p = 0,04$).

3.3. Relación entre los elementos clave en la parentalidad positiva y la comunicación autopercibida en la relación de pareja (objetivo específico 4)

Se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre algunos aspectos clave de la parentalidad positiva y los estilos comunicativos en la relación de pareja (Tabla 4). Las relaciones más fuertes y positivas se dieron entre el control del estrés y comunicación y el reconocimiento y afecto, las actividades compartidas y el reconocimiento y el afecto y el control del estrés y la comunicación; y entre el cruce de la implicación familiar con el reconocimiento y el afecto, y con el control del estrés y la comunicación.

Las covarianzas fueron negativas o inversas y las correlaciones débiles en las intersecciones entre el estilo comunicativo positivo y el control del estrés y la comunicación, las actividades compartidas, la implicación familiar y el reconocimiento y afecto. Además, la correlación fue positiva y la correlación muy débil en el caso del estilo comunicativo negativo y el control del estrés y comunicación, así como con el reconocimiento y afecto.

Tabla 4

Correlaciones entre aspectos clave de la parentalidad positiva y estilos comunicativos en la relación de pareja. Elaboración propia

Variables	1	2	3	4	5	6
1. Estilo comunicativo positivo	—					
2. Estilo comunicativo negativo	0,007	—				
3. Implicación familiar	-0,37**	0,08	—			
4. Reconocimiento y afecto	-0,39**	0,15**	0,55**	—		
5. Control estrés/comunicación	-0,33**	0,14**	0,52**	0,69**	—	
6. Actividades compartidas	-0,33**	-0,00	0,46**	0,58**	0,57**	—

Nota. ** $p < ,01$; * $p < ,05$

3.4. Principales preocupaciones en la educación y crianza de los hijos e hijas (objetivo específico 5)

El análisis de contenido se realizó mediante un riguroso proceso de codificación seguido de la categorización de los fragmentos textuales proporcionados por los progenitores. A cada extracto se le asignó una etiqueta de identificación H (hombre) o M (mujer), además de un número secuencial basado en el orden de recepción de los formularios. Se establecieron ocho dimensiones con un total de 16 categorías y códigos (junto con su frecuencia de aparición en las respuestas) (Tabla 5).

Por ende, el análisis de contenido de la primera cuestión abierta versó sobre los siguientes puntos:

- Prioridades en la educación y formación personal: los participantes valoran especialmente la autoestima, la confianza y el respeto, considerando que son fundamentales para el crecimiento personal. La alta frecuencia del código RES (32 menciones) resalta la importancia del respeto como un pilar esencial en la crianza.
- Valores y principios éticos: existe un fuerte énfasis en la educación en valores y la responsabilidad, con un total de 34 menciones combinadas (VALO y RESP). Los testimonios reflejan la preocupación por inculcar principios éticos sin imponer expectativas restrictivas a los hijos e hijas.
- Gestión emocional y resolución de conflictos: se identifican diversas estrategias para el manejo de emociones, incluyendo la mediación, la gestión de conflictos y la empatía. La necesidad de fortalecer la inteligencia emocional y la resiliencia es recurrente en los testimonios, con 27 menciones en total en esta dimensión.
- Acompañamiento y comunicación: el miedo y los errores aparecen como factores significativos en la crianza, sumando 51 menciones (MIED y ERRO). Esto sugiere que los padres y madres están preocupados tanto por los desafíos internos que enfrentan en la crianza como por el impacto de sus propias experiencias en el bienestar de sus hijos e hijas.

- Vida adulta y futuro profesional: las preocupaciones sobre el noviazgo y el futuro laboral reflejan la necesidad de que los hijos e hijas desarrollen independencia y estabilidad en su vida adulta. La incertidumbre sobre el futuro es un tema presente, especialmente en relación con la toma de decisiones y la preparación para la vida.
- Prevención de riesgos y protección: se observa una preocupación por las amistades y los posibles riesgos que enfrentan niños, niñas y adolescentes, como el uso de pantallas, la depresión y la influencia del entorno. Aunque la frecuencia de menciones es menor (7 menciones en AMIS), los testimonios destacan la importancia de un acompañamiento activo.
- Autonomía y adaptación al sistema educativo: la importancia del esfuerzo, el entorno y la preparación profesional aparece en los testimonios, aunque con menor frecuencia. Los participantes destacan la relevancia de la autonomía y la capacidad de los hijos e hijas para afrontar los desafíos educativos y laborales.

De este modo, el análisis reflejó una visión integral de la crianza, donde se prioriza el desarrollo emocional, la educación en valores y la preparación para la vida adulta. La preocupación por el respeto, la responsabilidad y la gestión emocional sugiere que los participantes buscan brindar a sus hijos e hijas herramientas sólidas para enfrentar los desafíos personales y sociales. Además, las inquietudes sobre la protección y la autonomía indicaron un equilibrio entre la necesidad de cuidado y la promoción de la independencia.

Tabla 5

Sistema de categorías y códigos principales preocupaciones. Elaboración propia

Dimensiones	Categorías	Códigos	Frecuencia	Ejemplos
Autoestima y confianza	Seguridad Respeto	SEG RES	10 32	«para mí, la mayor preocupación es que sean buenas personas, respetuosas y trabajadoras, con educación» (M268); «respeto, lealtad» (M37); «quiero que aprenda a tener una autoestima buena» (M27).
Valores y principios éticos	Educación en valores Responsabilidad	VALO RESP	21 13	«permitir a mi hijo e hija ser quienes son, intentando no influirles con mis expectativas» (M62); «sociedad actual, conflictos del medio» (M216); «sean responsables con su vida y su familia» (M211); «tiempo insuficiente, falta de preparación» (M28); «controlar el carácter» (M254).
Gestión emocional y resolución de conflictos	Mediación Gestión de conflictos Enseñanza-aprendizaje Empatía	MED GEST ENSA EMPA	8 11 3 5	«sensibilidad y empatía» (M175); «llegar a tener una buena gestión de las emociones» (M124); «corresponsabilidad e inteligencia emocional» (M178); «que desarrolle las herramientas necesarias para ser feliz» (M153); «capacidad de afrontar la frustración» (H230).
Acompañamiento y comunicación	Miedos Errores	MIED ERRO	30 21	«ayudarles a crecer felices y proporcionarles herramientas para alcanzar sus objetivos» (M128); y menos recurrentes como «crear los límites adecuados y su desarrollo individual» (H218); «no poderle dar estudios por problemas económicos» (H289); «que lo que traigo de mi niñez no le afecte a ella» (M143).
Vida adulta	Noviazgo Futuro laboral	NOVI FULA	6 14	«que no sean capaces de controlar el temperamento para ser feliz» (M149); «que sepan defender su personalidad» (M132); «respetar su propia identidad» (M310); «el futuro de mis hijos» (M260); «que resalte a su pareja» (H210).
Prevención de riesgos y protección	Amistades	AMIS	7	«adolescencia y que sea bueno con los demás» (M99); «las salidas fuera de casa con amigos» (M196); «depresión, drogas» (H203); «la sexualidad y el futuro» (M89) y «el acoso y que pierda el entusiasmo por aprender» (M142).
Autonomía	Esfuerzo Entorno	ESFU ENTO	2 6	«que no sea una niña influenciable» (M130); «que adquieran seguridad en sí mismos» (M52); «que consiga trabajar en algo que le haga feliz y potencie su capacidad y sus habilidades» (M274).
Adaptación al sistema educativo	Preparación profesional Interacciones	Prep Inte	5 9	«Que sean honestas y no hacerles daño» (m92); «el esfuerzo y la inteligencia emocional» (h58); «que reciban una buena educación académica» (m276). En las interacciones con el entorno les preocupa: «el uso del móvil y de las pantallas» (m43); «internet y videojuegos» (m255).

3.5. Formas de responder al comportamiento inadecuado de los menores (objetivo específico 6)

El último objetivo de análisis responde a formas de respuesta ante el comportamiento inadecuado de los hijos e hijas con un total de 24 categorías, siendo las de mayor recurrencia: establecer límites, dialogar, acordar, oportunidades, hablar, explicar. Los textos aportados en tales categorías apuntan a respuestas dialógicas, respetuosas y hasta horizontales. Otras de menor recurrencia fueron las integradas en la dimensión «reacciones dialógicas».

Se evidenciaron acciones más verticales incluidas en la dimensión «reacciones verticales», tales como: corregir y reprender, regañar, castigar y privar, controlar, reprimir, gritar, enfadar, ignorar, llamar la atención, señalar el error, avisar y dar señal. La tercera dimensión denominada «gestión emocional», donde se pudo integrar acciones que propendan a cierto control o gestión y regulación emocional tales como: gestionar/controlar/expresar emociones, respirar y tranquilizar. Por último, se conformó la dimensión «otras formas», integrada por textos que develan variopintas acciones parentales como: «según la situación» (M250), «intentó ser su amiga» (M259), o «conocer el motivo de su comportamiento» (M272). La Figura 1 presenta ejemplos de los códigos generados para este análisis.

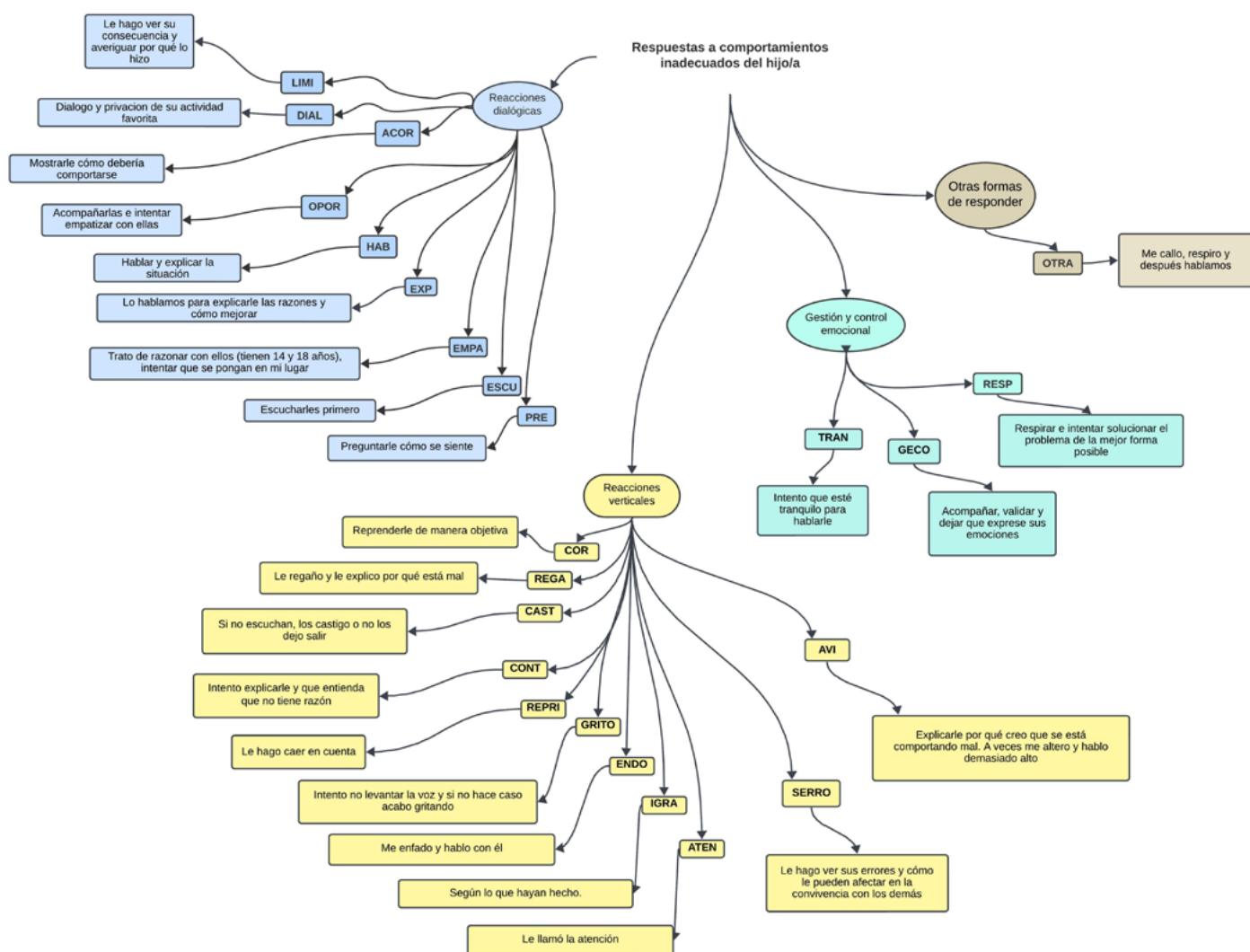


Figura 1. Ejemplificación de dimensiones y códigos respuestas a comportamientos inadecuados. Elaboración propia

En consecuencia, las principales formas de responder al comportamiento inadecuado de los hijos e hijas fueron: hablar con ellos, explicarles por qué su comportamiento no es adecuado y buscar soluciones conjuntas, o corregirles de manera privada y tranquila. En general, se buscó combinar el diálogo, la empatía y el establecimiento de límites para corregir y guiar a los hijos y las hijas de manera respetuosa.

4. Discusión

En la actualidad, la parentalidad positiva y la comunicación en pareja se han convertido en pilares fundamentales para la educación de los hijos e hijas (Rodrigo *et al.*, 2015). Sin embargo, muchos progenitores enfrentan inquietudes significativas al intentar aplicarlas (Prime *et al.*, 2023). Este artículo aborda, por un lado, el estilo de comunicación en la pareja y los principios de la parentalidad positiva, y la relación entre ambos aspectos, en una muestra de progenitores del sureste español. Por otro lado, explora las principales preocupaciones de los progenitores en la crianza y sus formas de responder a los comportamientos de los menores.

Para dar cumplida respuesta a los objetivos 1 y 2, se describieron los principios de la parentalidad positiva. En este sentido, cabe destacar que los progenitores tienen un mejor desempeño en los principios de «reconocimiento y afecto» y «actividades compartidas en familia», mientras que parecen tener más problemas a la hora de conseguir el «control del estrés» y la «comunicación». Estos resultados disienten parcialmente de los reportados por Martínez-González *et al.* (2021) que señalan la comunicación como el punto fuerte de los progenitores. En cuanto al género, los rasgos promedios en los PPP son más altos en las mujeres, resultados coincidentes con la investigación de Rubio *et al.* (2021a). Este hecho se apoya en que las madres no solo se sienten más juzgadas por su estilo de crianza (Hidalgo *et al.*, 2011), sino que también tienden a ser más optimistas y a tener mayor resiliencia en relación con sus roles parentales, factor clave para el éxito en la parentalidad positiva (Hoang *et al.*, 2024). Además, se encontró que las familias con mayores rangos promedios en PPP habían cursado estudios de posgrado. Estos hallazgos van en la línea de lo expuesto por Peixoto y Tomás (2017) que informan que a medida que aumenta el nivel de estudios, lo hace también la implicación familiar en la crianza.

El análisis referido a los objetivos 1 y 3, muestra que el estilo más predominante es el comunicativo negativo, lo que está en sintonía con lo recogido por Bustos *et al.* (2016), y diferente a lo hallado en Valverde *et al.* (2021), que señalan el predominio de la comunicación dialógica y afectiva amparadas en la parentalidad positiva. Así mismo, se ha constatado que el estilo comunicativo negativo es más prevalente en relaciones de más de 40 años de duración. Una posible explicación a este hecho es que a medida que las parejas envejecen enfrentan una serie de desafíos (cambios en la salud, transición a la jubilación...), que a menudo se traducen en patrones de comunicación menos saludables (Kieslich y Steins, 2022).

En el cuarto objetivo se analizó la relación entre los elementos clave en la parentalidad positiva y la comunicación autopercebida en la relación de pareja. Se encontraron correlaciones negativas entre el estilo comunicativo positivo y el control del estrés y la comunicación, las actividades compartidas, la implicación familiar y el reconocimiento y afecto. Estos reportes son contrarios a las conclusiones de Palacios *et al.* (2022), quienes inciden en que un estilo parental positivo explica una mejor salud en todos los ámbitos en los menores. En contraposición, los resultados de esta investigación informan de una correlación positiva entre el estilo comunicativo negativo y el control del estrés y comunicación, así como con el reconocimiento y afecto. A priori, los hallazgos resultan contradictorios, pues la literatura precedente indica que una comunicación ineficiente y poco afectuosa genera falta de confianza por parte de los menores hacia sus progenitores para extrapolrar dificultades, generando temores y un clima familiar poco propicio para compartir (Álvarez-Bermúdez y Barreto-Trujillo, 2020).

Otro de los aspectos abordados (objetivo 5), fue determinar las principales preocupaciones de los progenitores respecto a la educación y crianza de sus hijos e hijas. Los resultados apuntan como principales preocupaciones las siguientes: la autoestima, confianza, valores, principios éticos, gestión emocional, resolución de conflictos, acompañamiento y comunicación, vida adulta, prevención de riesgos y protección, autonomía, adaptación al sistema educativo y al entorno. Los reportes son similares a los de Rubio *et al.* (2021a). Sin embargo, difieren de otros estudios recientes, en los cuales se postulan como principales preocupaciones el desarrollo de problemas internalizantes y externalizantes (Li y Zhou, 2021) o el detrimento de la salud mental y los problemas de sueño (The Family Watch, 2024).

El sexto y último objetivo describe las principales formas de responder de los adultos a los comportamientos inadecuados de los menores. Las más repetidas han sido el diálogo, razonar, respirar, atención, comportamiento y soluciones. Estas actuaciones son coherentes y guardan gran similitud con las indicaciones sugeridas por el *Child Mind Institute* (2021).

Este estudio no está exento de limitaciones. El muestreo se realizó siguiendo un criterio no probabilístico con una menor proporción de hombres que de mujeres. Esto se justifica considerando el carácter exploratorio del estudio al tratarse de una primera aproximación a los fenómenos en una comunidad autónoma concreta. En esta línea, el método de selección de los participantes no permite generalizar los resultados y, por tanto, estos han de ser interpretados con cautela. Por otro lado, la extensión del instrumento y el sesgo de deseabilidad social, junto a la fiabilidad de la dimensión de comunicación en la pareja. Además, no se consideró la variable «edad de los hijos e hijas» como factor comparativo dado que los progenitores podrían tener hijos e hijas de diferentes edades complicando la recolección de datos mediante una respuesta cerrada. Por último, aunque se relacionan la parentalidad positiva y la comunicación en la pareja, no se establece una conexión directa entre estos factores y las preocupaciones sobre la educación de los menores ni las formas de respuesta ante el comportamiento inadecuado, lo que limita una comprensión más integral y en conjunto de la influencia de estos elementos.

En cuanto a las implicaciones prácticas de este trabajo, los resultados de este estudio ofrecen una valiosa perspectiva que puede guiar futuras intervenciones educativas orientadas a fortalecer las competencias parentales, fomentar una comunicación más saludable en las relaciones de pareja, y en última instancia, contribuir al desarrollo integral y éxito académico de los menores, ya que la parentalidad positiva presenta beneficios sobre el aprendizaje y la consecución de hitos académicos de los menores (Palacios *et al.*, 2022). Además, se sugiere que la educación en parentalidad positiva debería integrarse más ampliamente en programas de formación para progenitores, considerando los diferentes niveles educativos y etapas de vida de las parejas (Rubio, 2022; Rubio *et al.*, 2021b). En suma, los hallazgos de este estudio concluyen que la comunicación en la pareja tiene un impacto en la parentalidad ejercida con los hijos e hijas. Además, se ponen de manifiesto las principales preocupaciones de los progenitores en cuanto a la crianza de los menores, así como los métodos y herramientas más recurrentes para responder a sus comportamientos disruptivos. Se insta a continuar investigando en esta línea, con muestras de mayor tamaño y en diferentes etapas educativas y contextos.

Referencias

- Álvarez-Bermúdez, J., y Barreto-Trujillo, F. J. (2020). Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato. *Revista de Psicología y Educación*, 15(2), 166-183. <https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.194>
- Auquilla, A. F. (2021). Funcionamiento familiar en relación con la conducta sexual de riesgo en adolescentes: Una revisión integradora de la literatura. *South Florida Journal of Development*, 2(2), 3700-3716. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n2-208>
- Baldwin, A. L. (1948). Socialization and the parent-child relationship. *Child Development*, 19(3), 127-136. <https://doi.org/10.2307/1125710>
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75(1), 43-88.
- Benito-Gómez, M. (2022). Understanding the role of parental control in early childhood in the context of U.S. Latino families in the 21st century. *Social Sciences*, 11(3), 96-107. <https://doi.org/10.3390/socsci11030096>
- Bernal, A., y Sandoval, L. Y. (2013). «Parentalidad positiva» o ser padres y madres en la educación familiar. *Estudios Sobre Educación*, 25, 133-149. <https://doi.org/10.15581/004.25.1885>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Bustos, S. M., Téllez, G., Obregón, N., y Pádros, F. (2016). Estilos de comunicación y niveles de satisfacción en la pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(4), 1305-1315.
- Child Mind Institute (2021). *The Impact of the COVID-19 Pandemic on Children's Mental Health*. Child Mind Institute.
- Comisión Europea (2021). *Ethics in Social Science and Humanities*. DG Research & Innovation. European Commission.
- Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) (2022). *Hogares según y estructura y tamaño*. https://econet.carm.es/web/crem/inicio/-/crem/sicrem/PU_censo2011/sec76.html
- Consejo de Europa (2006). Recomendación Rec (2006)19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre políticas de apoyo a la parentalidad positiva. Consejo de Europa.
- Delgado, C., y Campodónico, N. (2024). Incidencia de los estilos de crianza en las conductas disruptivas: Una revisión sistemática. *Revista Psicología UNEMI*, 8(14), 104-115. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss14.2024pp104-115p>
- Esteban-Carbonell, E., Carnicero-Hernández, E., y Olmo-Vicén, N. (2021). Parentalidad positiva: Un eje para la intervención social con menores. *Zerbitzuan*, 74, 55-63. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.74.03>
- Feinberg, M. E. (2003). The internal structure and ecological context of coparenting: A framework for research and intervention. *Parenting: Science and Practice*, 3(2), 95-131. https://doi.org/10.1207/S15327922PAR0302_01
- Garcés-Pretel, M., Santoya-Montes, Y., y Jiménez-Osorio, J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Comunicar*, 28(63), 77-86. <https://doi.org/10.3916/C63-2020-07>
- Garmendia, M., Martínez, G., Larrañaga, N., Jiménez, E., Karrera, I., Casado, M. A., y Garitaonandia, C. (2020). *Las familias en la convergencia mediática: competencias, mediación, oportunidades y riesgos online*. Universidad del País Vasco.
- Gershoff, E. T., Goodman, G. S., Miller-Perrin, C. L., Holden, G. W., Jackson, Y., y Kazdin, A. E. (2018). The strength of the causal evidence against physical punishment of children and its implications for parents, psychologists, and policymakers. *American Psychologist*, 73(5), 626-638. <https://doi.org/10.1037/amp0000327>
- Gil, J. A. (2015). *Metodología cuantitativa en educación*. UNED.
- Hernández, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Hidalgo, M. V., Menéndez, S., Jiménez, L., y Moreno, C. (2011). Father involvement and marital relationship during transition to parenthood: Differences between dual and single-earner families. *The Spanish Journal of Psychology*, 14(2), 639-647. https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n2.18
- Hoang, N. T., Yakes, K., Moran, E. G., Musherure, I., Turahirwa, E., Prindle, A. B., Reagan, M., Vandezande, J., y Thomas, K. (2024). Hopeful parenting: A systematic literature review on hope among parents. *International Journal of Applied Positive Psychology*, 9, 1563-1587. <https://doi.org/10.1007/s41042-024-00181-2>
- Iglesias-García, M.-T., Urbano-Contreras, A., y Martínez-González, R.-A. (2019). Escala de Comunicación Autopercebida en la Relación de Pareja (CARP). *Anales de Psicología*, 35(2), 314-322. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.334451>
- Jannah, M., Hariastuti, R. T., y Nursalim, M. (2023). Negative impact of a dysfunctional family on adolescents: A literature study. *Harmoni Sosial: Jurnal Pendidikan IPS*, 10(2), 109-121. <https://doi.org/10.21831/hsjpi.v10i1.57861>
- Kieslich, U., y Steins, G. (2022). Long-term couple relationships-stress, problems and coping processes in couple counseling: Insights based on five case studies with five long-term couples. *Frontiers in Psychology*, 13, art. 866580. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.866580>
- Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. *Boletín Oficial del Estado (BOE)*, 294, de 6 de diciembre de 2018.
- Li, X., y Zhou, S. (2021). Parental worry, family-based disaster education and children's internalizing and externalizing problems during the COVID-19 pandemic. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 13(4), 486-495. <https://doi.org/10.1037/tra00000932>
- Maccoby, E. E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington, y P. H. Mussen (Eds.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development* (pp. 1-101). Wiley.
- Martínez-González, R.-A., Rodríguez-Ruiz, B., Álvarez-Blanco, L., y Becedóniz-Vázquez, C. (2016). Evidence in promoting positive parenting through the Program-Guide to Develop Emotional Competences. *Psychosocial Intervention*, 25(2), 111-117. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.04.001>
- Martínez-González, R. A., Rodríguez-Ruiz, B., e Iglesias, M. T. (2021). Comparación de competencias parentales en padres y en madres con hijos e hijas adolescentes. *Aula Abierta*, 50(4), 777-786. <https://doi.org/10.17811/rifie.50.4.2021.777-786>

- Mistry, R. S., y Elenbaas, L. (2021). It's all in the family: Parents' economic worries and youth's perceptions of financial stress and educational outcomes. *Journal of Youth and Adolescence*, 50, 724-738. <https://doi.org/10.1007/s10964-021-01393-4>
- Pacheco, S., y Huarsaya, S. A. (2022). Influencia del clima social familiar en la adicción al internet y sus efectos en la adaptación de conducta en estudiantes de instituciones públicas de Juliaca. *Ciencia Latina Revista Interdisciplinar*, 6(6), 12925-12940.
- Palacios, I., García, O. F., Alcaide, M., y García, F. (2022) Positive parenting style and positive health beyond the authoritative: Self, universalism values, and protection against emotional vulnerability from Spanish adolescents and adult children. *Frontiers in Psychology*, 13, art. 1066282. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1066282>
- Peixoto, S., y Tomás, A. M. (2017). Necessidades nos apoios à parentalidade: Perceções e práticas dos profissionais de saúde. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 5, 278-282. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.05.2760>
- Prime, H., Andrews, K., Markwell, A., Gonzalez, A., Janus, M., Tricco, A. C., Bennett, T., y Atkinson, L. (2023). Positive parenting and early childhood cognition: A systematic review and meta-analysis of randomized controlled trials. *Clinical child and family psychology review*, 26(2), 362-400. <https://doi.org/10.1007/s10567-022-00423-2>
- Rodrigo, M. J., Hidalgo, V., Byrne, S., Bernedo, I. M., y Jiménez, L. (2023). Evaluation of programmes under the positive parenting initiative in Spain: Introduction to the special issue. *Psicología Educativa*, 29(1), 1-13. <https://doi.org/10.5093/psed2022a5>
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., Byrne, S., y Rodríguez, B. (2015). *Manual práctico de parentalidad positiva*. Síntesis.
- Rodríguez-González, M., Berlanga, M. M., Skowron, E., Cipriano, E., Pappero, D., Frost, R., y Van Epps, J. (2015). *La teoría familiar sistémica de Bowen: Avances y aplicación terapéutica*. McGraw-Hill.
- Rubio, F. J. (2022). Elementos clave para el diseño de programas de educación parental. Propuesta para la orientación familiar a través del método Delphi. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 33(3), 66-85. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.3.2022.36461>
- Rubio, F. J., Jiménez, C., y Trillo, M. P. (2021a). Educación y crianza de los hijos. Detección de necesidades socioeducativas y formativas de los progenitores. *Revista Española de Pedagogía*, 79(279), 249-267. <https://doi.org/10.22550/rep79.2-2021-08>
- Rubio, F. J., Trillo, M. P., y Jiménez, C. (2020). Programas grupales de parentalidad positiva: Una revisión sistemática de la producción científica. *Revista de Educación*, 389(3), 267-295. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2020-389-462>
- Rubio, F. J., Trillo, M. P., y Jiménez, C. (2021b). Características de los estudios de evaluación de programas grupales de educación parental. Una revisión de alcance. *Estudios sobre Educación*, 41, 71-105. <https://doi.org/10.15581/004.41.005>
- Suárez, A., Byrne, S., y Rodrigo, M. J. (2016). Validación de la Escala de Parentalidad Positiva (EPP) para evaluar programas presenciales y online de apoyo parental. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 3(2), 112-120. <https://doi.org/10.17979/reipe.2016.3.2.1883>
- The Family Watch (2024). *XIII Barómetro de la familia en España*. GAD3.
- Urbano, A., Martínez, R. A., e Iglesias, M. T. (2021). Revisión de la investigación sobre relaciones de pareja en países hispanohablantes (2000-2018). *Interdisciplinaria*, 38(3), 25-48. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.3.2>
- Valverde, S., Martín, M. C., y Solbes, I. (2021). Prácticas de crianza de las familias españolas durante el periodo de confinamiento por coronavirus. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 19(2), 325-350. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v19i54.4134>
- Villavicencio, C. E., Armijos, T. R., y Castro, M. C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 139-150. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13113>
- von Bertalanffy, L. (1968). *General system theory: Foundations, development, applications*. George Braziller.
- Wang, E., Zhang, J., Dong, Y., Xiao, J., Qu, D., Shan, H., y Chi, X. (2024). Vicious circle of family dysfunction and adolescent internet addiction: Do only child and non-only child exhibit differences? *Current Psychology*, 43, 827-838. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04350-5>